

## Tema: ¿SON REALES EL PECADO, LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE?

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

### EL CUERPO por Mary Baker Eddy

(Documento Registrado por la Sra. Mary Baker G. Eddy en la Biblioteca del Congreso en Washington D.C., el 19 de enero de 1886.)

El artículo siguiente por Mary Baker Eddy fue certificado por el Registro de Derechos de Autor, en la Biblioteca del Congreso en Washington, D. C. el 19 de enero de 1886. (Este artículo fue encontrado por Lyda Sandifer Hord, CSB)

“El término: *Mente y cuerpo*, entiendo que significa: Dios y hombre; el hombre la manifestación y personificación de la Mente, es el conjunto Infinito de ideas espirituales por siempre mantenido, controlado, y gobernado por la ley de Vida, de la armonía, de la integridad, por lo que hombre nunca ha nacido, nunca ha tenido un reclamo, nunca ha pecado, jamás ha dejado el cielo, puesto que es espiritual, perfecto, armonioso y eterno. Esta comprensión es el salvador de nuestra creencia de cuerpo, la ley de recuperación de cada y de cualquier reclamo de error. Solo hay un solo Dios y un solo cuerpo. Yo soy la imagen y semejanza de Dios; ninguna mente mortal puede limitar esta imagen en un cuerpo mortal, ni dañarlo o tocarlo en modo alguno; la Mente me ha hecho libre de todo error.

El Amor divino llena cada avenida, fluye por cada canal y quita toda obstrucción. El hombre No tiene cuerpo material por medio del cual expresar nada; su cuerpo es el cuerpo de Dios.

El término: *Mente y cuerpo* literalmente significa: *Dios y hombre*, porque el hombre es la expresión de la Mente y la manifestación de la Mente es la personificación de la Mente. Por lo tanto, *hombre es el cuerpo de Dios* y solo hay un solo Dios! Cuerpo es por lo tanto, el conjunto de Ideas espirituales, por siempre controlado y gobernado por la ley de Vida, armonioso y eterno. Esta comprensión de cuerpo perfecto es el salvador de la creencia de cuerpo y es la ley de recuperación de cualquier y de todo reclamo de error.

Pareció una cosa maravillosa cuando pensadores de avanzada comenzaron a percibir ciertas leyes mentales y a aplicarlas a la curación de cuerpo. Esta enseñanza mental afirma que el hombre es el constructor o creador de su cuerpo; que él construye o forma su cuerpo a través de su propio pensamiento, que puede cambiar su cuerpo por su pensamiento, y por lo tanto, que si ha construido un cuerpo enfermo por el pensamiento erróneo o ignorante, él puede construir un cuerpo sano por medio de pensamientos correctos; que debido a sus pensamientos inarmónicos e ignorantes

ha evitado a Dios manifestarse, y que con su pensar verdadero y armonioso, trae a Dios a manifestación.

Y por supuesto, que esto es un avance magnífico sobre el viejo sistema de la medicina, pero no va lo suficientemente lejos para satisfacer a quien desea la verdad y nada más que la verdad. Convierte al cuerpo en un campo de batalla para fuerzas opuestas y contrarias: pensamientos erróneos derribando, pensamientos rectos construyendo; pensamientos erróneos creando la enfermedad, pensamientos rectos destruyendo la enfermedad y trayendo condiciones saludables; todo esto debido a que este sistema trata solo con condiciones cambiantes de la mentalidad personal y no con el estado inmutable del ser, la Mente inmutable, la omnipresencia. Es mejor que el método anterior, pero es un método difícil, un método de batalla constante entre el bien y el mal, de duro trabajo y resultados dudosos, porque trata con dos poderes en lugar de con uno.

Prácticamente todos los maestros metafísicos concuerdan en que hay solo una presencia, por lo tanto un solo poder, pero fallan en el siguiente paso, es decir que un solo poder debe significar necesariamente una sola actividad. Omnipresencia significa la presencia completa de Dios como todo, Dios que está por todas partes, todo el tiempo. Significa que Dios y Su actividad es todo lo que hay, no sólo en lo invisible, sino en lo visible; no sólo en lo que carece de forma, sino en todo lo formado. Por lo tanto todo lo formado es tan perfecto como lo que no tiene forma, lo manifiesto tan perfecto como lo no manifiesto; puesto que hay un solo creador inmutable, una actividad, un poder, y dado que hay una Mente perfecta dando a luz su propia substancia perfecta, lo lógico es que toda forma es inmutable y eternamente perfecta. Cuerpo es la encarnación de Dios, Dios creado y forma - do. Es Dios que surge dentro de Sí mismo y de Sí mismo, y las creencias, las opiniones y los conceptos mentales del hombre, no traen a manifestación a Dios, ni entorpecen ni previenen esa manifestación. *El hombre NO crea nada.* Él sólo ve aquello que es eterno, aquello que es Dios manifiesto, y tan solo lo llama bueno o malo de acuerdo a su propio desarrollo.

Pablo nos dice: 'no es que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios' (2 Cor 3: 5). Nuestra competencia para pensar proviene de Dios; nuestra habilidad para formar pensamientos y opiniones provienen de nuestra propia ignorancia, nuestra creencia en la dualidad; pero nuestro poder o habilidad de pensar es: *cuando pensamos con Dios, como Dios.* Desde esta base entonces, vemos que las creencias erróneas e ignorantes, y las opiniones y las malas interpretaciones no crean ni producen jamás condición alguna en el cuerpo o en la substancia de Dios. El pensamiento erróneo, que no es mas que caos mental y confusión en sí mismo, carece de poder para crear. No puede crear condiciones de enfermedad. El pensamiento erróneo, la confusión y el caos mental en sí mismos son la condición, porque la condición es, entera y completamente, cuanto hay de esa mentalidad personal.

No hay condición en la substancia, puesto que la substancia es Dios. Una condición

no es algo palpable que ha sido creado en el cuerpo por una creencia mala o una actitud ignorante.

La definición dada en el Colegio de Clase Normal dice: 'Una condición es esa concepción de la Verdad que es limitada y temporal. No es algo que la concepción limitada ha creado, sino la concepción limitada en sí misma. Carece de lugar alguno aparte de en el reino del caos y confusión, de en el lugar de las opiniones y conclusiones, basadas en falsas premisas. Que hay una condición, es todo cuanto hay de la condición'.

La creencia inarmónica no crea una condición de inarmonía. La creencia de carencia es la propia carencia. La creencia de enfermedad es la enfermedad misma. Debido a eso es que el cuerpo parece cambiar en la medida en que el hombre cambia su pensamiento. Es simplemente cuando las creencias de enfermedad e imperfecciones son erradicadas, y nuestro pensamiento es corregido y se adhiere verdaderamente a la Verdad, de modo que el caos y la confusión mentales no nublan más nuestra visión, que vemos el cuerpo como Dios lo ve, como eternamente ha sido. Entonces es que revela para nosotros su belleza y gloria, como el templo no hecho de manos. Todo lo que nuestra ignorancia hace es afectar nuestra visión, o el panorama de las cosas. No cambia nada de lo que Dios ha hecho.

Nosotros no manejamos la substancia por medio del pensamiento personal para cambiarla. Nosotros sólo vemos según nuestro pensamiento, según nuestro grado de comprensión. Walt Whitman dijo, "El mundo está mellado y roto para aquell que está mellado y roto," para aquel cuyo reino mental es oscuro. Si el pensamiento es ignorante y falto de comprensión, esto cambia su visión como una nube de niebla. Al mirar a través de la nube lo que se ve es un mundo, el cuerpo, todas las cosas, retorcidas, anormales e injustas.

Si la atmósfera mental es oscura y densa, vemos débilmente y no somos capaces de percibir la perfección que **es**. El hombre no puede, por esfuerzo mental, traer a Dios a manifestación, ni debido al pensamiento erróneo, impedir la manifestación de Dios.

*Dios es y Dios es manifiesto*, y no está en el poder del pensamiento no iluminado ni el el esfuerzo mental, el obstruir o entorpecer la actividad de Dios, ni estropear o mutilar la perfección de la creación de Dios. La única cosa que depende de mi pensamiento, la única cosa que es afectada por ello, la única cosa que responde a ello, es mi visión, mi comprensión. Puedo estar ignorante de la verdad acerca del cuerpo, pero eso no altera el cuerpo en sí mismo. Es completo y perfecto *ahora*, no debido a que yo pienso que lo es, sino porque es la manifestación de Dios.

Pensar con Dios, como Dios, me muestra la perfección del cuerpo, pero el cuerpo es tan perfecto antes que yo lo supiera como después. La substancia de Dios jamás cesa de ser perfecta solo por mi ignorancia de su perfección, ni llega a ser perfecta porque averigüé la verdad. Su integridad no depende de mi grado de comprensión. Es eternamente perfecto porque es eternamente justo lo que Dios es, y no existe poder alguno para hacerlo algo mas que perfecto. Si lo miramos a través de una niebla mental: de opiniones, dudas, temores y confusión, no

percibiremos su perfección, pero eso no cambia para nada al cuerpo en sí mismo como tampoco cambia al sol el mirarlo a través de la niebla.

Toda la creencia de que la tierra era plana, no hizo plana a la tierra, o sí? Siguió siendo tal y como era, y lo único que cambió, o que podría haber cambiado, era el pensamiento del hombre a ese respecto. Por supuesto, no fue sino hasta que alcanzó tal comprensión, que vivió como si esta ignorancia fuera la verdad. Oímos mucho acerca de espiritualizar el cuerpo por medio del pensamiento. Esta enseñanza considera al cuerpo como algo físico o material y pretende cambiar la materia en Espíritu por esfuerzo mental. La Ciencia Divina, sobre la base de la omnipresencia, enseña que, dado que no existe mas que una substancia y dicha substancia es Espíritu, no hay tal cosa como cuerpo material.

*El cuerpo es Espíritu ahora mismo!* 'A menos que el Señor construya la casa, en vano trabajan los que la construyen'. En la medida en que tratamos de espiritualizar el cuerpo, o en curar el cuerpo por propio esfuerzo mental, en la medida en que tratamos de crear salud, en esa medida trabajamos en vano, porque estamos tratando de hacer la parte de Dios, tratando de hacer lo que ya se ha hecho.

Vivimos en un universo de forma perfecta. No sólo nuestro cuerpo, sino todo lo formado, es literalmente el cuerpo de Dios y es perfecto ahora! Creer que la substancia infinita ha sido malformada por la ignorante actividad mental del individuo, y que debe ser redimida y perfeccionada por la misma actividad, es no ver un poder, sino dos. No hay condición alguna en el cuerpo. No hay nada en el cuerpo para ser reedificado o para ser enderezado o sanado. No hay nada que cambiar. **No hay nada que sea necesario, sino solo: ver a Dios.** 'Callad un poco y ved la salvación de Dios'. Nuestra palabra hablada no es necesaria para manifestar la totalidad, porque totalidad es el estado eterno de lo que no se ve así como de lo que se ve, de lo que no tiene forma y de lo formado; pero es necesaria para nuestro desarrollo, para el desarrollo, la expansión y para que el individuo profundice hasta que se dé cuenta de esta perfección. Paremos de pensar en Dios en manifestación. Dios está manifestado ahora. La gloria y perfección de Dios están por todas partes, visibles para quien tiene ojos para ver.

Todo lo que debemos hacer y en lo que nos mantendremos ocupados deberá ser en entrenar nuestro pensamiento fiel y persistentemente en el reconocimiento de la verdadera presencia de Dios, entrenarnos para juzgar con juicio justo y recto, para ver a Dios y solo a Dios, para pensar a Dios y solo a Dios. Habiendo aceptado la onnipresencia, hay que asirse a ella sin cuestionar lo que la condición aparente puede parecer. Cuando nos demos tratamiento, jamás tratemos apariencias o síntomas. No centremos la atención en órganos o funciones. Substancia infinita, poder, inteligencia y actividad están en ese mismo lugar, y no necesitan de sugerencias. No intentemos formular en el pensamiento el cuerpo perfecto. Dejemos de pensar en el cuerpo y no tratemos de delinearlo como perfecto desde nuestro punto de vista. Nuestra comprensión más alta de cuerpo hoy en día está bastante lejos de lo que cuerpo es realmente. Dejemos de remendarlo mentalmente. Soltémosle y permitamos que sea.

Sepamos solamente que es el cuerpo de Dios, y que Dios está en este y en todo momento formándolo y manifestándolo conforme a Su Palabra, Su idea divina. Jesús reconoció a Lázaro como la manifestación eterna de Dios”.

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy.

Visite nuestro sitio web en: [www.mbeinstitute.org](http://www.mbeinstitute.org)

Para mayor información llame al (239) 656-1951.

¡Damos la bienvenida a sus comentarios!

